



El viaje en la mirada, una propuesta del área de educación del Museo Patio Herreriano

Olga Fernández

Un museo no debe ser un mero contenedor de obras de arte, sino un centro que contribuye a la formación cultural y artística de la comunidad. Por ello, el área de educación del Museo Patio Herreriano de Valladolid se esfuerza tanto en transmitir conocimientos, como en despertar las capacidades sensibles y críticas del público. Además, consideramos que la educación sobre arte contemporáneo debe partir de la idea de que su «objeto» se autocuestiona constantemente.

Entre la comprensión y la apreciación, la mirada puede y debe educarse. El área pone el acento en una doble vía. Por un lado, trata de proporcionar herramientas y conocimientos que enseñen a descodificar e interpretar las imágenes. Se busca un espectador activo que sea capaz de generar reflexiones sobre lo que ve. Por otro lado, se trata de educar sobre el hecho artístico y la experiencia estética y, en última instancia, en el desarrollo de la sensibilidad. Un tercer objetivo, más pragmático, trata de acercar el papel que el museo juega o debe jugar en la sociedad, con el fin de conseguir la participación e implicación de ésta con el museo.

Para lograr estos objetivos el área de educación ha desarrollado programas destinados a distinto público. Por su importancia destacan los programas específicos para la comunidad escolar (profesores y alumnos) y para el público general. El museo desarrolla también programas de estudio y profundización para públicos más específicos (estudiantes de arte y artistas); programas de investigación, que permiten convertir al museo en un laboratorio de investigación e innovación educativa; y programas de formación específica en el campo de la museología.

En el campo de los proyectos educativos para la comunidad escolar, el museo busca una vía intermedia que concilie la educación reglada y la educación

no formal. La primera trata de cumplir unos objetivos curriculares, marcados desde los planes de estudio, mientras que la segunda está más atenta a trabajar sobre el desarrollo de la experiencia estética y crítica. El Patio Herreriano quiere establecer un intercambio de experiencias bidireccional museo-escuela, donde

el trabajo se realice completando estos dos ámbitos educativos. *El viaje en la mirada* es el resultado de la trayectoria de un año de actividades educativas para la comunidad escolar. Ha sido posible gracias al apoyo de la Obra Social de Caja España. *El viaje en la mirada* no es sólo un nombre, es un lema: la propuesta central sobre la que trabajamos. Hacemos una interpretación libre de la idea de Baudelaire de que todos tenemos que ser viajeros, personas que ven por primera vez una realidad, proponemos que nuestra mirada sobre el arte, asuma el viaje como proceso, rastreo y sedimento de lo visto.

Este viaje impulsa dos procesos paralelos. Por un lado se intenta crear conciencia de que el arte a partir del siglo veinte no puede ser entendido con las claves del espectador de siglos anteriores. Este proceso supone desprenderse de prejuicios y convenciones. Las ideas preconcebidas sobre lo que el arte debe ser con las que acudimos a las obras son revisadas y puestas al día porque las obras nos están hablando precisamente de un proceso parecido que tiene lugar a lo largo de todo el siglo veinte. Por otro lado, para desactivar los prejuicios necesitamos nuevas herramientas. El viaje en la mirada trata de facilitar esas herramientas tanto a profesores como a alumnos. El arte del siglo veinte ha tratado de eludir los dogmas para profundizar en lo que significa ser artista. Los artistas pretendían acercarse más a la realidad y escapar de una torre de marfil en la que podrían haber quedado recluidos. Los propios artistas han

Todos tenemos
que ser viajeros,
personas
que ven
por primera vez
una realidad



Los niños acuden al museo en varios grupos cada día. Llegan llenos de curiosidad y uno de los educadores los recibe. Nos presentamos todos. Ellos siempre son los protagonistas de la visita y las preguntas y las respuestas empiezan a dar forma a la mirada de los niños sobre las obras. Al principio parecen distraídos pero pronto sus preguntas revelan aspectos de las obras a veces ocultos. Ante las obras comienzan a comentar aquello que les llama la atención, un color, una figura o un determinado símbolo. Entonces tratamos de atraer algunos conceptos básicos de la visita al hilo de las cosas que vemos y aquellas que no vemos. Por ejemplo, en la

obra Calle de Barcelona [1918] de Rafael Barradas inscrita en el recorrido de la visita-taller «La Ciudad en el Museo», los niños señalan un carro tirado por una mula, un tranvía, un hombre en bicicleta, un reloj que marca la una del mediodía... Poco a poco empiezan a apreciar el bullicio de la calle, el movimiento o la sensación de cambio continuo... el cuadro cobra vida.

En el taller esa vida se transforma en una actividad de manchas y formas. Pintamos impresiones vistas no sólo en el cuadro, también en nuestras vidas. Los niños construyen una ciudad a través de manchas de color y de formas geométricas.



intentado educar la mirada retrocediendo a los primeros pasos. Por eso mismo la educación artística se hace tan importante.

El programa atiende a escolares entre 4 y 18 años con un conjunto de visitas, talleres y publicaciones adecuados a los distintos niveles educativos. Cada uno cuenta con un recorrido específico que trabaja con las obras presentes en la colección permanente. Esto propicia el encuentro directo con el arte. Los itinerarios tratan de poner de relieve las experiencias de la realidad que transforman los modos de producir las prácticas artísticas de nuestro tiempo. El objetivo es que los alumnos sean capaces de entender que el arte no es sólo una forma de hacer imágenes o figu-

ras, sino una manera de mirar la realidad. En el curso 2003-2004 los itinerarios escogidos abordan los cambios en el concepto de escultura, la vivencia del medio urbano y la toma de conciencia sobre la importancia del lenguaje. Para el curso 2004-2005 ya estamos trabajando en nuevos recorridos.

OLGA FERNÁNDEZ

Conservadora Jefe del Museo Patio Herreriano

Museo Patio Herreriano

Jorge Guillén, 6 - 47003 Valladolid

Tel.: 983 362908

Web: www.museopatioherreriano.org

Email: educacion@museoph.org

EL MUSEO PATIO HERRERIANO

El Museo Patio Herreriano nace del acuerdo, en el año 2000, entre el Ayuntamiento de Valladolid y la Colección Arte Contemporáneo. Se inauguró en mayo de 2002 con una selección de obras de la colección y se inicia un proyecto pionero en la colaboración cultural público-privada que hoy presenta una trayectoria de exposiciones basada en la especialización en el arte contemporáneo español y en su investigación histórica. Se ubica en uno de los claustros renacentistas del Monasterio de San Benito, obra de Juan de Ribero Rada. En su última restauración se ha dotado al conjunto de acertadas intervenciones que proporcionan al recinto una austeridad y claridad compatible con su necesaria funcionalidad.